

Revisión

Intervención psicopedagógica y superación profesional del egresado de Licenciatura en Educación. Pedagogía-Psicología

Psychopedagogical intervention and professional improvement of the graduate of the Bachelor of Education. Pedagogy-Psychology

Lic. Primitivo Mario Pantoja González. Profesor Asistente. Máster en Psicología Laboral y de las Organizaciones. Universidad de Granma. Bayamo. Granma. Cuba.

[\[ppantojag@udg.co.cu\]](mailto:ppantojag@udg.co.cu) 

Lic. Sonia García Jerez. Profesora Titular. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Granma. Bayamo. Granma. Cuba.

[\[sgarciaj@udg.co.cu\]](mailto:sgarciaj@udg.co.cu) 

Lic. Damaris Román Lastre. Profesora Asistente. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Granma. Bayamo. Granma. Cuba.

[\[dromanl@udg.co.cu\]](mailto:dromanl@udg.co.cu) 

Recibido: 24 de enero | **Aceptado:** 1 de junio

Resumen

En el presente trabajo se sistematizan algunos elementos, que a partir de las posiciones teóricas que asumen los autores en la atención a la intervención psicopedagógica, constituyen pautas importantes para su aplicación en la práctica educativa. En tal sentido se destaca el carácter polémico y complejo de esta categoría, su valor para comprender la necesaria relación entre el proceso de superación y el desempeño profesional de este especialista, a partir de concebir la misma como una competencia profesional aglutinadora de los procesos profesionales conformadores del modo de actuación del egresado de Pedagogía-Psicología. El empleo de métodos teóricos permitió analizar las posiciones predominantes en torno a este constructo y elaborar una definición desde la perspectiva que se presenta.

Palabras clave: intervención psicopedagógica; competencia profesional; desempeño profesional; superación profesional

Abstract

Some elements come under a system in the present work, than as from the theoretic positions that they assume the authors in the attention to psychopedagogical intervention, constitute important guidelines for their application in the educational practice. In such sense stands out the polemic character and complex of this category, his value to understand the necessary relation between the process of overcoming and the professional performance of this specialist as from conceiving the same like a professional integrative competition of the professional processes, measuring instrument used in hat-makings of the mode of acting of the graduate one belonging to Pedagogy-Psychology. The job of theoretic methods allowed examining the prevailing positions about this construct and elaborating a definition from the perspective that presents itself.

Keywords: psychopedagogical intervention; professional competition; professional performance; professional overcoming.

Introducción

La necesaria comprensión teórica, metodológica y práctica de la intervención psicopedagógica, implica replanteos en pos de perfeccionar el desempeño profesional del psicopedagogo como orientador educativo, asesor psicopedagógico, director del proceso educativo y de enseñanza-aprendizaje e investigador, a través de su comunicación eficiente con sujetos, grupos y contextos. Como proceso sistémico, sistemático, integrador e integral, se concibe a partir de la necesidad de identificar acciones conducentes a la sostenibilidad del cambio deseado en el orden personal, profesional y social.

Desde esta perspectiva, la contribución de los procesos formativos a la calidad del desempeño de este especialista y a la superación profesional, debe favorecer el perfeccionamiento de su desempeño como interventor psicopedagógico en la diversidad de sujetos y contextos educativos, a partir del establecimiento de relaciones de continuidad entre pregrado- preparación para el empleo- educación posgraduada. En tanto, resulta primordial la atención a las necesidades individuales de estudiantes y egresados, como garantía para la pertinente proyección e implementación de las correspondientes acciones formativas y de superación.

En continuidad con esta línea de pensamiento, la superación profesional demanda, entre otros aspectos, un reconocimiento del nivel de profesionalización que alcanza el egresado para el adecuado cumplimiento de sus funciones. Implica oferta constante de oportunidades de aprendizaje y actualización, en correspondencia con las necesidades y exigencias a su desempeño. En este particular se destaca la sistematización de la intervención psicopedagógica por su valor e impacto sobre la actualización, complementación, profundización, generalización y

transferencia de saberes que emergen de la práctica educativa actual.

Consecuentemente, las demandas a la competencia de este profesional implican transformaciones importantes en el sistema de conocimientos teóricos, metodológicos e instrumentales, en las actitudes, valores, capacidades y competencias, que se configuran en saberes esenciales inherentes al modo de actuación, desde una perspectiva integradora. De esta manera se logra mayor impacto en las transformaciones que se alcanzan, tanto en el orden personal y profesional del psicopedagogo, como en la diversidad de sujetos y contextos educativos, sobre los cuales este interviene.

La reflexión en torno a los elementos anteriores constituye el propósito esencial del presente trabajo, a partir de la comprensión e interpretación de la intervención psicopedagógica como competencia profesional del egresado de Psicopedagogía y la relación sistémica entre el proceso formativo y el desempeño, con énfasis particular en la superación profesional.

Desarrollo

La comprensión, explicación e interpretación de la intervención psicopedagógica entendida desde la Teoría General de Sistemas debe involucrar todos los procesos o elementos que la componen y sus respectivas relaciones.

Consecuentemente se comparte que, Bassedas (1988), desde una perspectiva sistémica de la intervención psicopedagógica, pondera a la escuela como su objeto esencial. Sistema formado por múltiples subsistemas y relaciones, en las que el psicopedagogo es un elemento del mismo. Presupuesto indispensable para proyectar e implementar un proceso formativo que tenga como centro de atención las competencias profesionales, en particular la intervención psicopedagógica desde una perspectiva integradora de procesos profesionales que irrumpen sobre el funcionamiento adecuado de este sistema, que tiene como finalidad primordial el desarrollo integral de sus educandos.

La atención a los elementos anteriores resulta posible durante el desempeño profesional del psicopedagogo a través de la gestión y dirección del proceso educativo y de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas pedagógicas y psicológicas en la formación de educadores, de la modelación e implementación de procesos de asesoría a directivos y profesores y de la orientación educativa a estudiantes, familias y comunidad, sustentados en la conducción y procesamiento de la investigación educativa en los diferentes contextos. Todo lo que constituyen procesos conformadores del modo de actuación profesional.

En continuidad con esta línea de pensamiento, se comparte el criterio de Henao (2006), al concebir la intervención psicopedagógica como un proceso integrador e integral, que supone la

necesidad de identificar las acciones posibles según los objetivos y contextos a los cuales se dirige. Así, a nuestro juicio resulta conveniente visualizar la intervención psicopedagógica desde una perspectiva integradora del modo de actuación profesional. Se considera como una competencia profesional, que transversaliza y articula los mencionados procesos profesionales. En este sentido, resulta atinado observar, que en la literatura científica la intervención psicopedagógica, según Henao (2006), se reseña con diversas denominaciones: intervención psicoeducativa, pedagógica, psicológica, intervención orientadora, entre otras; así mismo sucede con las denominaciones de los modelos de intervención como modelos de: orientación e intervención, de intervención en el marco de la orientación, de intervención en orientación, de orientación educativa entendida como intervención psicopedagógica, modelo psicopedagógico como modelo de intervención, entre otros.

En consecuencia, el prolífero uso de términos evidencia la ambigüedad existente en la comunidad científica y falta de consenso en la identificación y tratamiento de la categoría que se alude. La misma tiene su propia identidad y necesita el reconocimiento teórico, metodológico e instrumental propio, a pesar de tener estrecha relación con las demás categorías que se utilizan indistintamente.

Sobre este particular, Huguet (1993), desde una concepción circular y sistémica de la causalidad, reflexiona sobre el papel del asesor psicopedagógico en las instituciones educativas, toma en cuenta la finalidad básica y prioritaria de la intervención, el marco teórico que utiliza como soporte y marco de referencia para la reflexión y la actuación, el marco de la intervención y, de manera especial, la dependencia y situación del psicólogo o pedagogo respecto a la institución. Esta autora enfatiza que, en la revisión y evaluación del proceso de intervención, adquiere un papel primordial la discusión, colaboración y reflexión; se crea una dinámica de construcción compartida que permite abrir nuevas perspectivas y formas de intervención.

Por su parte Solé, (2005), define la intervención psicopedagógica como el trabajo colaborativo que profesionales de la psicopedagogía realizan con distintos agentes de un centro educativo para promover una enseñanza diversificada y de calidad; la acción psicopedagógica se dirige a la orientación sobre elementos de formación y desarrollo de la personalidad, a la organización y a la evaluación de acciones administrativas. Desde esta visión, no se explicita con suficiente claridad el abordaje del grupo, de la familia y de la comunidad, en tanto agencias socializadoras e influencias determinantes en la educación y desarrollo integral de la personalidad de los educandos.

Así se destaca que, Luna (2011) al concebir un modelo educativo constructivista de

asesoramiento se refiere a la intervención como asesoramiento psicopedagógico, además de esbozar indistintamente orientación, asesoría e intervención; enfatiza que cuando se analiza la práctica de los orientadores el principal interés se ubica en observar cómo asesoran.

Por otra parte, Huerta (2017), desde una aproximación más indirecta y contextual de la intervención psicopedagógica parte del diseño, implementación y valoración de un programa de formación de asesores psicopedagógicos desde un modelo educacional constructivo de intervención psicopedagógica, enfoca sus procesos con carácter preventivo, para dotar a los asesores de herramientas como: el trabajo colaborativo e interpersonal a lo largo del proceso de ayuda, y la co-conceptualización del problema, diseño, implementación y valoración del proceso. Propuesta que, según el autor de referencia, se ha ido extendiendo en las últimas décadas en el ámbito internacional.

En tales casos, se destaca la coincidencia en el uso del término psicopedagógico para referirse a un conjunto de actividades que contribuyen a dar solución a determinados problemas, prevenir la aparición de otros, colaborar con las instituciones para que las labores de enseñanza y educación sean cada vez más dirigidas a las necesidades de los alumnos y la sociedad en general. Elementos que constituyen bases para la reflexión en torno a la construcción de la intervención psicopedagógica como competencia profesional con un enfoque integral, preventivo e inclusivo.

Consecuentemente, la Psicopedagogía como disciplina, destaca el valor de la interdisciplinariedad, fusiona saberes y experiencias de la educación y de la salud mental, estudia e interviene sobre las alteraciones que se presentan en el proceso educativo formal y no formal contextualizado. El psicopedagogo interviene, entre otras cosas, para tratar de instalar en el sujeto, mediante recursos compensatorios a sus problemas de aprendizaje, estrategias eficaces de aprendizaje autónomo y eficiente. Tal como refiere Luna (2011), a partir de las primeras influencias de perspectivas psicológicas en el campo educativo, se comprende la intervención psicopedagógica como ayuda al desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizaje.

Mientras que, para Coll, (1996), la acción psicopedagógica está directamente vinculada con el análisis, planificación, desarrollo y modificación de procesos educativos. Posición desde la que se considera la intervención psicopedagógica como la dirección de los procesos educativos; resultado inalcanzable sin la consideración, entre otras cosas, de las particularidades personológicas individuales y de los procesos y formaciones psicológicas de los educandos como protagonistas activos de su desarrollo integral, así como de la dinámica funcional de los grupos, contextos e instituciones educativas.

Mientras que, Henaó 2006), al discernir sobre los objetivos y fundamentos de la intervención psicopedagógica enfatizan que, el foco de atención para desarrollar la intervención se debe dirigir al fortalecimiento de las competencias, al desarrollo de las estrategias de aprendizaje y al incremento de los procesos motivacionales; todo lo cual se sustenta en principios de intervención. A nuestro juicio, la atención a la intervención psicopedagógica con fines preventivos, correctivos y de apoyo, además de sustentarse en principios, debe trascender el marco del aprendizaje para impactar sobre la enseñanza, la educación y el desarrollo, como procesos que se interrelacionan dialécticamente.

Al respecto Collazo y Puentes (2006), destaca a la orientación como uno de los momentos de la intervención y significa que el psicopedagogo y otros especialistas instrumentan acciones de intervención una vez que el educador considera que las necesidades del estudiante o del grupo rebasan los límites de su rol profesional. A partir de la demanda a la competencia profesional del psicopedagogo se reconoce una de las alternativas para implementar los procesos de intervención psicopedagógica.

En esta dirección Carpio (2007), considera la orientación como uno de los ámbitos de la intervención psicopedagógica, entendida esta última como proceso recurrente de diseño-evaluación-rediseño y aplicación. Mientras Calzada (2013), refiere la conformación de una triada entre la intervención, la orientación, y la asesoría. Su relevancia para el desempeño profesional implica no confundirlas tanto de manera conceptual, como instrumental y exige pleno dominio teórico, metodológico y práctico en su implementación. Sentido desde el cual García (2011), considera la intervención como unidad de integración del resto de los procesos profesionales en el marco del proceso pedagógico en los diferentes contextos de actuación de este profesional.

Desde otra perspectiva de análisis, se significa, que para Edidson (2015), la intervención psicoeducativa o psicopedagógica es un sistema de influencias educativas coherentemente organizadas con la finalidad de desarrollar los propios recursos y promover la autoayuda de los educandos. Supone la indicación de un conjunto de propuestas para ayudar a alumnos, docentes, familias o grupos sociales determinados, a encontrar soluciones que estimulen el desarrollo y crecimiento personal. Para lo cual se debe partir de las consideraciones previas concernientes al ámbito, contexto educativo y sociocultural, tipo de estudiantes y el marco de referencia de la intervención.

Se reconoce el valor metodológico e instrumental de las propuestas anteriores, las cuales resultan susceptibles de contextualizar a las intervenciones psicopedagógicas que se proyectan e implementan sobre el proceso educativo a través de las diferentes modalidades o dispositivos de

intervención, entendidos como procesos conformadores de esta.

En otro orden de análisis se distingue, que la intervención psicopedagógica como proceso, resulta de una construcción dialéctica y coherente de sentidos y significados de los sujetos que participan en el mismo. Se pretende contribuir a su comprensión como constructo psicopedagógico a través de la siguiente definición:

Se entiende por Intervención Psicopedagógica, al proceso profesional de naturaleza compleja, mediacional, que integra los procesos profesionales conformadores del modo de actuación en una relación de ayuda colaborativa para la auto transformación y transformación de sujetos, con un enfoque inclusivo, preventivo y desarrollador.

En atención a los elementos que se analizan, resulta oportuno destacar que, el estudio a nivel internacional de la práctica actual de los profesionales, tanto en formación como en ejercicio profesional, denota como parte de sus funciones principales, la orientación educativa en los diferentes contextos de actuación, la asesoría psicopedagógica a los diversos agentes que intervienen en el proceso, como vías para la prevención de situaciones, teniendo en cuenta la diversidad educativa que se encuentra en los seres humanos que interactúan en los diferentes contextos de actuación, todo lo cual se proyecta como una realidad perspectiva para este profesional.

Por consiguiente, la preparación que reciba este profesional debe irradiar todos los procesos y funciones inherentes a su rol, en tanto la diversidad y complejidad de los contextos educativos precisa de su constante actualización, complementación y sistematización. De esta manera, tanto el estudiante, como el egresado mantendrán sus capacidades y competencias para contribuir con un desempeño eficiente, a las necesarias y pertinentes transformaciones que demandan los sujetos de intervención. En tanto, se producen, además, transformaciones en el orden personal, profesional y social que merecen su atención.

A tales efectos, resulta posible advertir que aun cuando existe un desarrollo en la teoría pedagógica y resultados investigativos que demuestran el valor de la formación por competencias, en la actualidad el egresado exhibe limitaciones en su desempeño profesional. En tal sentido, se reconoce el interés, tanto a nivel nacional, como internacional, de formar profesionales competentes, para lo que se requiere de involucrar al estudiante conscientemente, desde el pregrado. De esta manera, se favorece el dominio cognoscitivo del campo de acción de su disciplina para poder regularlo y transformarlo, así como intencionalidad en el aprendizaje, en los conocimientos razonados y en los procedimientos apropiados al desempeño que se debe manifestar.

Consecuentemente se significa la necesidad de argumentar la integración entre las etapas del proceso formativo, como contribución a la apropiación, aplicación y transferencia de los conocimientos, habilidades, actitudes, valores y capacidades que tributan a la construcción de la intervención psicopedagógica como competencia profesional necesaria en la práctica pedagógica del egresado de Licenciatura en Educación. Pedagogía-Psicología. Todo lo cual, debe constituir una proyección esencial para la superación profesional de este especialista, como alternativa de solución a las contradicciones que emergen entre las exigencias educativas de la sociedad, la escuela y la calidad de la formación.

Esta superación debe tributar al progreso competitivo e integral de egresados universitarios, con independencia del área de la producción o los servicios que se considere. Su orientación hacia la actualización y desarrollo del capital humano, se erige en interés de promover el perfeccionamiento, con la intención de garantizar niveles ascendentes en el desempeño profesional, personal y social.

Tal como se refrenda en la Resolución No. 140- 2019 Reglamento de Posgrado, Ministerio de Educación Superior (2019), la superación profesional, tiene como objetivo, contribuir a la educación permanente y actualización sistemática de los graduados universitarios, el perfeccionamiento del desempeño de sus actividades profesionales y académicas, así como el enriquecimiento de su acervo cultural. Perspectiva desde la cual se significa la adecuada identificación de los elementos que tributan a la calidad y exigencias actuales de la superación profesional y a la modelación de dicho proceso a partir de la construcción de las competencias que promuevan la participación activa, reflexiva y creadora de los egresados como protagonistas activos del mismo.

Por consiguiente, las acciones, alternativas y estrategias de superación profesional, deben comprender el desarrollo ascendente de conocimientos, habilidades, valores, capacidades y destrezas que conforman las competencias necesarias. La adecuada articulación de los elementos anteriores, propicia el progreso profesional del psicopedagogo para el cumplimiento eficiente de sus funciones y la realización de la intervención psicopedagógica. En tal sentido es importante prever, anticipar e identificar de manera oportuna las potencialidades, así como las necesidades de superación y/o limitaciones en el desempeño, en pos de emprender procesos de cambio personal, profesional y social como sujetos en constante formación.

En tanto, las transformaciones cualitativas en el tránsito del desempeño de los egresados hacia niveles superiores de calidad como interventores psicopedagógicos, precisan entre otras cosas de un nivel de sensibilización y motivación inicial hacia las mismas, así como de la presencia de

tutores formadores que, con un nivel experticia y maestría pedagógica, los conduzcan hacia la integración de sus intereses, potencialidades y necesidades profesionales asociadas estas. Resulta necesario, además, proyectar e implementar la superación profesional en correspondencia con las necesidades reales de los egresados, de los organismos empleadores y las concepciones actuales de los procesos formativos de la educación superior contemporánea. En esta dirección, los autores consideran oportuno, la determinación de las expectativas de desempeño mediante un diagnóstico participativo, que propicie la sensibilización de los egresados hacia la realización de intervenciones psicopedagógicas con carácter integrador y precisar los contenidos profesionales que se profundizarán, sistematizarán, integrarán y generalizarán, como expresión de los saberes que conforman la competencia intervención psicopedagógica. Desde esta mirada, se enriquecen las contribuciones grupales hacia la adecuada concientización, comprensión y asunción del rol de interventor psicopedagógico y sus respectivas implicaciones éticas, sociales y personales.

De manera complementaria, se debe favorecer la participación de los procesos cognoscitivos, que se erigen y solidifican, como infraestructura para la adecuada consolidación, sistematización y transferencia del sistema de saberes psicopedagógicos, a través de una superación profesional coherente con el nivel de profundización que se logra en el pregrado y la preparación para el empleo en la atención a la investigación educativa, la dirección del proceso educativo, la asesoría psicopedagógica y la orientación educativa.

Mientras que, simultáneamente se estimula la reflexión y regulación metacognitiva, en pos de la reestructuración de estos saberes y la estabilidad de las actitudes y comportamientos favorables hacia las transformaciones de la diversidad de sujetos. En tanto, la actuación a través del saber hacer implica, estimular la innovación y la creatividad sobre las prácticas interventivas.

Conclusiones

- 1.- Existen diferentes concepciones teóricas respecto a la denominación y definición de la intervención psicopedagógica, que precisan mayor nivel de sistematización para su mayor comprensión e interpretación como competencia profesional.
- 2.- La definición de intervención psicopedagógica que se propone, constituye un intento a la identificación y atención teórica, metodológica y práctica, que merece la misma como constructo.
- 3.- Los elementos que se sistematizan contribuyen a visualizar la atención a la intervención psicopedagógica del Licenciado en Educación. Pedagogía-Psicología y su relación con la superación profesional, a tono con las demandas y exigencias contextuales y sociales.

Referencias bibliográficas

- Bassedas, E. (1988). *El asesoramiento psicopedagógico: una perspectiva constructivista*. Cuadernos de Pedagogía, 159, 65-71.
- Calzada, A. M. (2013). *Estrategia pedagógica para la formación del profesional de la carrera Pedagogía – Psicología como interventor educativo familiar*. Tesis presentada en opción al título académico de Master en Investigación Educativa. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Blas Roca Calderío”. Manzanillo. Granma.
- Carpio, A. (2007). *Propuesta para la intervención psicopedagógica con vista a la mejora de la orientación en el contexto del Centro Universitario de Sancti Spiritus “José Martí Pérez”*. ISBN: 978-84-691-3504-4 Dipòsit legal: GI-492-2008.
- Coll, C. (1991). *Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento*. Barcelona: Ediciones Paidós:
- Collazo, B. y Puentes, M. (1992) *La orientación en la actividad pedagógica*. La Habana.
- Edidson, N. (2015). *Intervención psicopedagógica. Psicología educativa*. Universidad Alas Peruanas. Disponible en: <http://www.profesoredidsonfuentes.com/>.
- García, S. (2011). *Modelo pedagógico de la dinámica de la formación inicial del profesional de la carrera Pedagogía-Psicología*. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas Blas Roca Calderío. Manzanillo. Granma.
- Henao (2006). *Qué es la intervención psicopedagógica: definición, principios y componentes*. AGO.USB Medellín-Colombia V. 6 No 2 PP. 1 47-31 5 Julio - Diciembre 2006 ISSN: 1657-8031. Disponible en: <http://web.usbmed.edu.co/usbmed/elagora/docs/agora10/Agora%20Diez%20%28Tema%204%20Que%20es%20la%20Intervencion%20Psicopedagogica%29.pdf>
- Huerta, L. (2017). *Diseño, implementación y valoración de un programa de formación de asesores psicopedagógicos en ejercicio desde un modelo educacional constructivo de intervención psicopedagógica*. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona. España.
- Huguet, T. (1993). *Distintos modelos de intervención*. Revista Aula de Innovación Educativa 19. [Versión electrónica]. Disponible en <http://aula.grao.com/revistas/aula/019-actividades-de-aprendizaje-y-materiales-de-ensenanza-en-ciencias-sociales/reflexiones-aqui-y-ahora-sobre-el-papel-del-asesor-psicopedagogico-en-los-centros>.
- Luna, M. (2011). *Estudio sobre el trabajo de dos orientadores de educación secundaria expertos y eficaces*. Tesis Doctoral. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.

Universidad Autónoma de Madrid.

Ministerio de Educación Superior (2019). Resolución No. 140- 2019 Reglamento de Posgrado.
La Habana.

Solé, I. (2005). *Formación continua y competencia profesional de los asesores psicopedagógicos*.
En C. Monereo, & J. I. Pozo (Eds.), *La práctica del asesoramiento educativo a examen*
(pp. 273-286). Barcelona: Graó.